

HACIA UN ENFOQUE DE DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, SOLIDARIO, CON BASAMENTO EN UNA NUEVA ECONOMÍA

Humberto Ortiz Roca¹⁸²

1.- LA GLOBALIZACIÓN

Estamos frente a grandes cambios en el mundo y estos se dan globalmente. Hoy más que antes, los procesos sociales se han convertido en procesos mundiales. En ese sentido podríamos decir que los avances en las comunicaciones han revolucionado el mundo. Los medios satelitales e Internet permiten que pueblos alejados, de distintos idiomas, costumbres y culturas, puedan comunicarse, lo que tiene efectos positivos y negativos. Hoy es posible visitar bibliotecas del mundo a través de Internet y al mismo tiempo, por ese medio, nos viene todo tipo de comunicación, inclusive la cuestionable moralmente.

En el campo económico, la globalización y el uso de Internet han permitido un aumento muy grande del comercio internacional, como también del flujo de capitales. En sólo segundos, a través de las computadoras, es posible mover millones de dólares de un país a otro, de una "Bolsa de Valores" a otra, lo cual ha permitido un "sobre-crecimiento" del capital financiero con grandes peligros para la estabilización del sistema mundial. Un ejemplo fue lo que pasó en Indonesia, Hong Kong y Corea a fines de 1997. En dichos países, que formaban parte de los "tigres asiáticos", las empresas nacionales empezaron a tener problemas de rentabilidad debido a la aplicación de medidas de liberalización. El Fondo Monetario Internacional (FMI) les presionó a aplicar las medidas estandarizadas

182 Economista de la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS) de Perú. Miembro de la mesa de Trabajo, Deuda y Desarrollo del Perú y de la Coalición Jubileo 2000. Es Coordinador de la Red de Economía Solidaria del Perú.

del Consenso de Washington, ya que se pronosticó que empeorarían la situación como luego ocurrió¹⁸³. Al tener pérdidas estas empresas, los valores (acciones) en la Bolsa de sus respectivos países empezaron a caer. Eso preocupó a los grandes inversionistas y en sólo días e incluso horas vendieron sus acciones y se retiraron de esos países, provocando con ello la huida de capitales, la devaluación de sus monedas y una situación de *crack* que se refleja luego en la recesión. Japón tuvo que recurrir en ayuda de esos países, teniendo también que devaluar su propia moneda y hacer préstamos millonarios. El propio FMI tuvo que hacerlo (préstamos por casi US\$100,000 millones), lo que hizo que su propia "caja" se vaciara y no tuviera recursos para "prestar" a otros países. Los efectos de esta crisis financiera luego, por contagio, pasaron también a América Latina (efecto "caipiriña" en Brasil), y todavía estas economías de los "tigres asiáticos" se debaten sin lograr la estabilización duradera.

Más recientemente, el 2008, estalla la crisis financiera internacional con el exacerbado crédito al consumo improductivo, la baja calidad de los activos financieros y los efectos en la banca de inversión, al desencadenarse la cadena de impagos en los créditos hipotecarios en los Estados Unidos. Una situación de insolvencia de importantes sistemas financieros de los países industrializados que no termina de resolverse, ha implicado la quiebra de importantes bancos en los Estados Unidos, el cierre de la General Motors y varios bancos estatizados en Europa. La globalización se muestra fuertemente económica, aunque incluya otros aspectos, como lo que hemos dicho acerca de las comunicaciones. La globalización ha traído consigo un nuevo proceso de modernización –podríamos decir de post-modernización–, principalmente en el uso de las tecnologías de la comunicación, en las tecnologías del conocimiento, la infraestructura vial. Un ejemplo es el Proyecto Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional (IIRSA) para América del Sur.

Con la caída del Muro de Berlín se dice que queda en pie un solo sistema, el capitalista, que ha copado todos los mercados del mundo. Se sostiene la existencia de un solo mercado global. Sin embargo,

183 Cfr. Stiglitz, Joseph, *El malestar de la Globalización*. 2002, Taurus Madrid.

esta globalización, así entendida, ha traído como consecuencia que los grupos empresariales más poderosos del mundo hayan logrado un poder nunca antes pensado. Es una globalización dirigida por las transnacionales.

Este proceso de globalización económica, ligado a la puesta en escena del modelo neoliberal, ha llevado a un sobre-poder de las grandes empresas multinacionales. Entre ellas, las industrias extractivas, verdaderos monopolios que se enriquecen más y más, y aprovechándose, a la vez, de los procesos de privatización en todo el mundo para comprar, a precios baratos empresas públicas, con su secuela de despidos, daño a la ecología y sangrado de divisas de los países. El neoliberalismo plantea que lo principal de todo es el libre mercado y que para ello se necesita implementar profundas reformas económicas, sociales, políticas, que reduzcan al Estado a su mínima expresión y baja capacidad regulatoria. Se busca "sacar" al Estado de lo social, reducir su incidencia desde decisiones políticas, disminuir los presupuestos estatales. Con ello, ganan poder económico y político las grandes empresas multinacionales. Observan algunos que el poder político se ha trasladado desde los poderes del Estado a los directorios de las empresas multinacionales.

Sin embargo, con la globalización se ha generado una cuota muy grande de pobreza y de exclusión social, con su secuela de violencia y desesperación. Hoy se calcula en el mundo que tenemos cerca de 1,300 millones de personas, de un total de poco más de 6,000 millones, viviendo bajo el umbral de la pobreza, y unos 800 millones de pobres extremos. La crisis internacional ha incrementado el número de pobres, según informaciones del BID. La exclusión social es la más grande de la historia de la humanidad. Hoy en día el 20% más rico del mundo detenta el 87% de la riqueza, mientras que el 20% más pobre no llega ni al 1,8% de la misma. Esta desigualdad social se da también dentro de los países.

Además, actualmente tenemos en el mundo cerca de 40 conflictos armados de "baja intensidad" y algunos de ellos (Oriente Medio) de dudosa solución. Esto último ha llevado al fortalecimiento de la industria armamentista, con su secuela de corrupción. Asistimos, también, en América Latina y el

Caribe, al crecimiento del número de conflictos socio-ambientales. Por último, la globalización convive con un impresionante comercio de narcóticos (4 millones de consumidores sólo en los Estados Unidos), lo cual afecta la estabilidad política y económica de países enteros (Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador) o de regiones enteras (Plan Colombia).

Conviene sí señalar, para efecto de los propósitos de este artículo, que la globalización no es lo mismo que “modelo neoliberal”. El neoliberalismo es una forma de entender y practicar la globalización. Ha quedado más claro por los procesos sociales de los últimos años, por los descubrimientos tecnológicos o incluso por el medio ambiente, que hoy, en el mundo, nos necesitamos unos a otros y unas a otras. Nadie puede decir que es totalmente autosuficiente ni que es totalmente dependiente¹⁸⁴. A esa forma especial de interdependencia a nivel mundial, entre países y sociedades, le vamos a llamar globalización. Esta conciencia de la interdependencia nos lleva también a que podemos plantear otra forma de globalización, una globalización solidaria. Ello nos lleva a pensar de otra manera el desarrollo.

2.- DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

La globalización pone en la agenda el tema del desarrollo. A este lo definimos como un proceso a través del cual las personas, grupos humanos, comunidades enteras, mejoran sus condiciones de vida tanto en cantidad de vida como en calidad de vida¹⁸⁵. En este afán humano de mejorar las condiciones de vida se han ensayado en los países del sur, llamados sub-desarrollados, diversos modelos de desarrollo, los cuales en su mayoría han sido de desarrollo económico¹⁸⁶. Hoy en día existe la convicción de que el desarrollo no es solamente económico,

184 Cfr. Casaldáliga, “Globalización”, en *Agenda Latinoamericana 2002*.

185 Pablo VI en *Populorum Progressio* define el desarrollo como el paso para toda la persona y todas las personas “de condiciones menos humanas a condiciones más humanas”. p 20.

186 Los principales fueron el modelo dual, el modelo primario-exportador, el modelo de sustitución de importaciones, el modelo neoliberal y el modelo de desarrollo productivo con equidad

que la economía *es una dimensión* del desarrollo humano, pero no la única ni la principal¹⁸⁷.

El desarrollo *es integral*, no sólo considera la dimensión económica. Considera todas las dimensiones en que se desempeña la persona humana, que es el fin último del desarrollo, como lo dice la *Populorum Progressio* de Paulo VI, luego la *Sollicitudo Rei Sociales* de Juan Pablo II y, más recientemente, la *Caritas in Veritate* de Benedicto XVI. Podemos considerar seis dimensiones del desarrollo (Prof. Denis Goulet¹⁸⁸, *Ética del Desarrollo*): la dimensión económica, la dimensión social, la dimensión política, la dimensión cultural, la dimensión ecológica y la dimensión ética.

La dimensión *económica* se refiere a las variables de la producción y el ingreso *per-cápita*, el grado de industrialización de un país, región o localidad, un nivel equitativo de distribución del ingreso al interior de dichas economías y entre las economías. La dimensión *social* tiene que ver con un nivel adecuado de salud, alimentación, vivienda, servicios básicos, así como la participación ciudadana en la mejora de sus condiciones de vida. La dimensión *política* tiene que ver con la vigencia de los derechos humanos (civiles y políticos), la existencia de un Estado de Derecho, la vigencia de la democracia tanto representativa como especialmente directa o *participativa*. La dimensión *cultural* del

187 En esta *reducción* del concepto de desarrollo a lo económico se han buscado indicadores de ese desarrollo económico, como por ejemplo el Ingreso Nacional (PBI), el ingreso *per cápita*, el grado de industrialización y en algunos casos (los menos) la tasa de redistribución del ingreso dentro de los grupos sociales.

188 Denis Goulet es un profesor canadiense, recientemente fallecido. Fue docente de la Universidad Notre Dame de los Estados Unidos de Norte América, uno de los discípulos del padre Lebrecht. Además de ser un riguroso académico (científico social y filósofo) ha compartido muchos años de su vida con la población de base. Desde joven fue obrero en Norteamérica y luego, siendo académico, vivió muchos años en comunidades de Asia y Oceanía, en una actitud de aprender de sus modos de vida y sus culturas antes que de "enseñar", lo que le ha dado una sencillez muy especial y un análisis muy vivencial. Su teoría se basa también en las conclusiones de varios eventos internacionales que se plantearon el tema de cómo definir y operacionalizar un concepto *holístico* de desarrollo. Varios de sus trabajos se encuentran en el Centro de Documentación de la ONG Alternativa, en Lima, y los originales en la Biblioteca de la Universidad Notre Dame y la Fundación Kellogg. Es uno de los principales críticos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

desarrollo hace referencia a la identidad de los grupos o comunidades, usos y costumbres, como también la capacidad de entrar en diálogo con otras culturas y en ese proceso transformar la propia cultura. La dimensión *ecológica* del desarrollo tiene que ver con la responsabilidad por lo existente, la responsabilidad por el futuro de las nuevas generaciones, así como la armonía del ser humano con la Creación, en la perspectiva de un ambiente sano y duradero. Finalmente, la dimensión *ética* del desarrollo tiene que ver con lo que Goulet llama el *full life model* o *modelo de vida plena*. Cada sociedad tiene un modelo de vida plena que tiene derecho a realizar.

Por ello la primera cuestión sobre el desarrollo no es “imponer” tal o cual concepto elaborado por “expertos del desarrollo”, sino preguntar a las comunidades, a los grupos humanos concretos, qué es para ellos el desarrollo. Cuando nos lo expliquen, con sus sencillas palabras, estaremos entendiendo su modelo de vida plena y su derecho a tenerlo. Esa debe ser la habilidad principal del agente de desarrollo (proactiva). Por ello, decimos que el desarrollo no es *sólo desde abajo* (desde los niveles locales o desarrollo local) sino *desde adentro*; es decir, si el desarrollo no parte del *espíritu de las gentes* no es auténtico desarrollo¹⁸⁹.

Goulet sugiere la dinámica de la “flor del desarrollo”, que consiste en imaginar una flor con seis pétalos, donde cada pétalo representa una de las dimensiones del desarrollo humano integral (económica, social, política, cultural, ecológica, ética). En esa gráfica podemos dibujar cuál es el nivel de desarrollo que hemos alcanzado en cada una de esas dimensiones. Si esa gráfica la aplicamos para cada país observaremos que ninguno tendrá un desarrollo “pleno” en todas las dimensiones a la vez. Por ejemplo, un país considerado “desarrollado” podría tener un alto calificativo en los “pétalos” económico o social, pero posiblemente bajas calificaciones en lo ecológico, puesto que su riqueza se basa en explotaciones que destruyen el medio ambiente, o aún en el ético, puesto que su escala de valores hace referencia meramente a una superficial sociedad de consumo o el culto al placer.

189 Esta es una frase acuñada por un agustino erudito, el P. Joaquín Gonzáles, principal animador del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

De la misma manera, un país llamado *subdesarrollado* podría tener bajos calificativos en lo económico y social, pero podría tener calificativos muy altos en lo cultural. En muchos países del sur hay una riqueza cultural muy poco valorada hasta por la gente de dichos países. En ese sentido, su “subdesarrollo” se basa en una muy baja autoestima. En lo ético, puede haber también una gran riqueza, en la medida que se practican valores como la solidaridad, la laboriosidad, la hospitalidad, el trato humano, etc. En ese sentido, un desarrollo solidario, componente central de un desarrollo humano integral, es principalmente concertativo, no es *contra de* sino *a favor de*. La perspectiva del desarrollo solidario implica que todos hombres, mujeres, jóvenes, niños, niñas, ancianos y, ancianas, se consideren co-partícipes, co-responsables de la construcción solidaria de un desarrollo humano integral.

Por eso podemos decir que no existe ningún país sobre la faz de la tierra que se pueda llamar realmente desarrollado, pues ninguno tendrá el máximo calificativo en todas las dimensiones del desarrollo a la vez. Por ello, el desarrollo es un proceso y es un concepto en sí relativo.

3.- ECONOMÍA POPULAR Y ECONOMÍA SOLIDARIA

El postulado del desarrollo humano integral debe arraigarse en prácticas visibles, donde la solidaridad está presente en el amplio campo de la economía popular. Entendemos por esta al conjunto de actividades económicas llevadas a cabo por pobladores (as) empobrecidos (as) y excluidos, sea en el campo de la producción, la distribución o el consumo. Su finalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias. Estas actividades, desde un punto de vista organizativo, pueden ser de carácter individual, familiar o colectivo¹⁹⁰. Desde el punto de vista del desempeño económico pueden estar en situación de sobrevivencia (cuando los ingresos obtenidos son menores

190 A las actividades de tipo colectivo, el chileno Luis Razeto les llama organizaciones económicas populares. Cfr Razeto, Luis, *Economía popular de solidaridad*, PET, Chile, 1987.

que los gastos), de subsistencia (cuando los ingresos obtenidos a duras penas logran cubrir los gastos) o de acumulación simple (cuando los ingresos obtenidos son mayores que los gastos incurridos).

La racionalidad económica con la que funcionan las actividades económicas populares no es la de la maximización de la tasa de ganancia –solamente un 15% de ellas como promedio logran llegar al nivel de acumulación simple–, *sino la satisfacción de las necesidades básicas de la persona y su familia*. A estas actividades, que tienen esta racionalidad económica, el argentino José Luis Coraggio les llama economía del trabajo¹⁹¹, por cuanto se basan en optimizar el factor trabajo (factor abundante en sus economías) y porque su estrategia de crecimiento se basa en potenciar las *capacidades laborales* de la persona y su familia: padres de familia, madres de familia, los hijos, parientes, adultos mayores, etc.

Para Coraggio esta expansión de capacidades laborales de la persona y su familia ha llevado a configurar todo un fondo de trabajo, que se mide en tiempo (horas de trabajo). El fondo de trabajo esta constituido por la sumatoria de las capacidades laborales de la persona y su familia. El desempeño de estas capacidades laborales puede llevar a generar ingresos monetarios –producto del trabajo dependiente, independiente o actividades de generación de ingresos monetarios desarrolladas en el espacio doméstico– o bien puede tener formas no monetarias, como el tiempo invertido en el trabajo doméstico, tiempo invertido en el trabajo en las organizaciones comunitarias o trabajo de autoformación. Lo que hacen las familias es optimizar sus *fondos de trabajo*¹⁹².

El desafío de la economía popular o economía del trabajo es desarrollar un potencial solidario y comunicar esa capacidad solidaria al Estado y, sector privado. El rol de un Estado promotor de un desarrollo

191 Coraggio, José Luis, *La economía del trabajo*, 1985, Buenos Aires, así como en textos más recientes sobre *economía del trabajo y desarrollo local* (2001), Ed. Universidad Nacional General Sarmiento, Bs. As, Argentina.

192 En Europa se han desarrollado varias reflexiones en torno al tema de los bancos del tiempo.

solidario¹⁹³ implica la concertación con la sociedad civil, la regulación, la prioridad de la inversión social en los presupuestos (presupuestos participativos). El rol de la empresa privada es el de desarrollar una auténtica responsabilidad social en base a códigos de ética elaborados con participación de la comunidad local, que se proyecten de la filantropía al desarrollo local, que rindan cuentas a través de balances sociales.

Algo a destacar es que en los tiempos actuales se vienen configurando en América Latina diversas formas de economía popular (del trabajo) y economía solidaria, como respuesta desde las iniciativas de las poblaciones empobrecidas y excluidas. Son expresión de una *nueva racionalidad económica*, la de la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias, y de cooperación entre las unidades económicas y con la comunidad local. Se dan de manera heterogénea no sólo en el ámbito de la producción, distribución y consumo, sino de sus potencialidades (sobrevivencia, subsistencia, acumulación simple). Desarrollan diversas formas de interacción con los actores económicos y sociales locales, muy especialmente con los gobiernos locales. Por consecuencia, dentro de procesos de desarrollo y ciudadanía, desde el espacio local.

Una importante lección de lo anterior es que pasar de la sobrevivencia al desarrollo implica la interacción de políticas microeconómicas de gestión con las de desarrollo local (meso-económicas), y con las macroeconómicas y globales, en sus niveles bilaterales y multilaterales, pero articulándolas en contextos culturales y considerando el ecosistema. Una proyección de esto implicaría el replanteo de la cooperación internacional al desarrollo y la propia reforma del sistema multilateral, tanto financiero como comercial. Implica también la gesta de un proyecto nacional de responsabilidad social y ambiental, una concertación de los actores económicos en favor de un desarrollo verdaderamente humano e incluyente, superando la lógica de ganadores y perdedores y reemplazándola por una lógica del bien común.

193 Cfr. Pontificio Consejo Cor Unum, "Frente al hambre en el mundo, desarrollo solidario". Ciudad del Vaticano, 1999.

De una manera más general y en vistas a un proyecto de nueva sociedad para los tiempos actuales, implica re-pensar la economía desde sus bases mismas. Pasar de un paradigma centrado en el capital y la competitividad, factores escasos en nuestras realidades, a un paradigma centrado en el trabajo y la cooperación, factores abundantes en nuestras sociedades, aunque con imperfecciones. En suma, promover una economía al servicio de las personas y compatible con los ecosistemas.

La economía solidaria es la manifestación de la concepción del desarrollo humano integral y sostenible en el campo de la economía. Podríamos decir que es la base económica de una nueva propuesta de desarrollo, que coloca a las personas humanas y sus múltiples interacciones al centro del proceso. Es entendida como la economía del compartir, de la ayuda mutua, de la preocupación permanente por quien está peor. Compartir el trabajo (producción) y los frutos del trabajo (distribución).

La economía solidaria *moviliza el factor "C"* (factor de cooperación, comunidad, compartir, confianza, corazón) como antigua y nueva fuerza productiva que, desde la identidad de lo comunitario, interactúa positivamente tanto con el Estado como con el sector privado (empresas grandes y medianas, incluidas las transnacionales), buscando involucrarlas en verdaderas políticas de responsabilidad y solidaridad social.

En un sentido amplio, la economía solidaria se define como el conjunto de actividades de producción, distribución y consumo que contribuyen a la democratización de la economía gracias a compromisos ciudadanos solidarios, tanto a escala local como global. Engloba las distintas formas de organización que la población utiliza para crear sus propias fuentes de trabajo, o para acceder a bienes y servicios de calidad de manera recíproca y solidaria, supeditando los intereses individuales al interés colectivo.

En cuanto al mercado, plantea una *re-conceptualización del mercado* como *relaciones entre personas y grupos humanos*, que se necesitan mutuamente para lograr el desarrollo de capacidades y acceso a bienes y servicios a través del intercambio¹⁹⁴. La economía solidaria propone la maximización

194 Cfr. Razeto, Luis. *Economía de solidaridad y mercado democrático*, PET, 1994.

de la *cooperación en los intercambios en el mercado*, superando los desafíos de la competitividad. Plantea la unión solidaria de productores para ofrecer productos en mayor cantidad y calidad (consorcios solidarios de productores, por ejemplo del café o las artesanías y otros rubros), como también la agrupación de consumidores para acceder a bienes y servicios de primera necesidad (organizaciones comunitarias, compras conjuntas, cooperativas de consumo y servicios, etc.), y la intermediación financiera solidaria para dar lugar a dichos intercambios, cuya finalidad es el acceso a bienes y servicios básicos (finanzas solidarias).

En ese sentido, la economía solidaria *no es un sector de la economía sino una estrategia global*, que involucra a los diferentes sectores de la economía¹⁹⁵. Cuando se hace referencia a la economía de la solidaridad, se plantea la necesidad de introducir o más bien evidenciar y potenciar la solidaridad en la economía, y que opere y actúe en las diversas fases del ciclo económico, en la producción (producción responsable), circulación (comercio justo, intercambio de saberes, finanzas solidarias), consumo (consumo ético) y acumulación (desarrollo económico solidario). Ello implica producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad¹⁹⁶.

A nivel “meso” (local, regional) y “macro” (nacional), la economía solidaria requiere de políticas económicas y sociales que promuevan la economía del trabajo, el trabajo solidario y las *cadena de solidaridad económica*. Ello requiere de la participación ciudadana de las organizaciones de economía popular y solidaria, como las asociaciones de microempresarios, de productores agrícolas, de consumidores, de finanzas solidarias.

195 Tomado de: Polo de Socio Economía Solidaria de la Alianza 21, Taller No.15, París, 2002.

196 El Papa Benedicto XVI en *Caritas in Veritate* nos dice “Conviene esforzarse —la observación aquí es esencial— no sólo para que surjan sectores o segmentos “éticos” de la economía o de las finanzas, sino para que toda la economía y las finanzas sean éticas y lo sean no por una etiqueta externa, sino por el respeto de exigencias intrínsecas de su propia naturaleza” (CV, 47). Poco antes nos dice: “El binomio exclusivo mercado-Estado corroe la sociabilidad, mientras que las formas de economía solidaria, que encuentran su mejor terreno en la sociedad civil aunque no se reducen a ella, crean sociabilidad. El mercado de la gratuidad no existe y las actitudes gratuitas no se pueden prescribir por ley. Sin embargo, tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco” (CV, 39).

En el espacio global, la economía solidaria enfatiza la potenciación de los intercambios solidarios en el nivel internacional en base de los valores de justicia y solidaridad. Impulsa cadenas de intercambio tales como las finanzas solidarias, con las experiencias de las bancas y cooperativas de ahorro y crédito éticas. También el comercio justo, con cadenas de tiendas solidarias y, muy especialmente, la certificación de ese tipo, tanto global como regional, como por ejemplo el sello mexicano de Comercio Justo (Usiri). Además, el consumo ético por parte de los consumidores del norte. Asimismo, el ejercicio de una auténtica responsabilidad social de las empresas privadas, así como una reforma de la cooperación internacional en vistas a la promoción de la economía solidaria.

4.- EL TERRITORIO LOCAL COMO ESPACIO DE DESARROLLO ECONÓMICO POPULAR Y SOLIDARIO

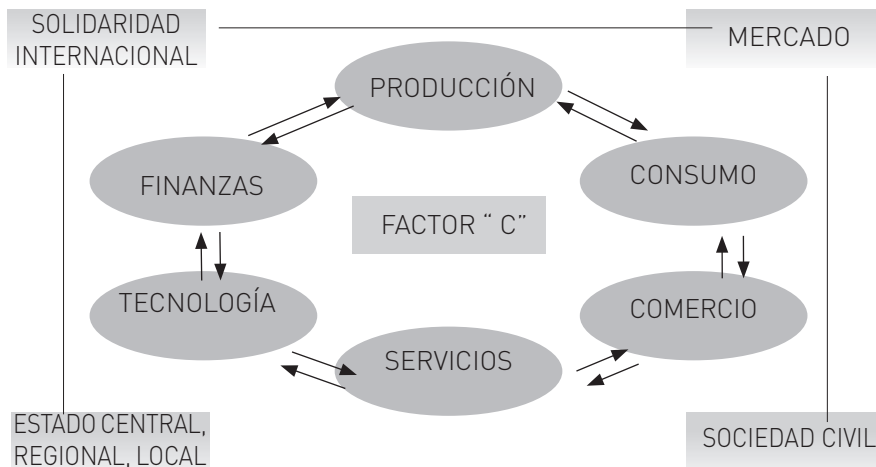
El desarrollo parte desde los espacios locales, en los cuales las personas concretas se encuentran, se relacionan entre sí, intercambian y pueden crecer en las seis dimensiones mencionadas. Pero el desarrollo local, se proyecta al nivel regional y nacional, como también al nivel internacional o global¹⁹⁷. La dimensión local del desarrollo hace referencia a espacios territoriales tales como las provincias o distritos de las regiones, o bien a las propias comunidades y caseríos dentro de los distritos. El desarrollo local nos plantea el trabajo en las seis dimensiones del desarrollo desde dichos niveles locales.

Tanto la economía popular, o economía del trabajo, como la economía solidaria tienen como espacio de desempeño el nivel local, esto es, la comunidad campesina, pueblos dentro de distritos, o bien distritos y provincias. Se configura, así, una economía denominada por algunos

197 Podemos considerar dentro de lo local los niveles comunales, distritales, provinciales. En el nivel regional los departamentos y agrupamientos de departamentos; en el nivel nacional el país en su conjunto. En el nivel global las relaciones internacionales entre los países, que a su vez puede subdividirse (región andina, Latinoamérica, continente americano, mundo en su conjunto, etc.).

como la *economía de la proximidad*¹⁹⁸. En dicho territorio la economía popular se desempeña en cualquiera de los componentes del circuito económico (producción, distribución, consumo). Esta conjunción de la economía popular (del trabajo) con el territorio han abierto posibilidades no sólo para la sobrevivencia, sino para el desarrollo, pues estas economías sencillas han logrado interactuar con actores económicos de los sectores públicos y aun privados. Es el caso, por ejemplo, de las municipalidades en que han incidido en las decisiones sobre los planes de desarrollo local y los presupuestos de inversión local¹⁹⁹. Poco a poco estas economías populares, economías solidarias, van transformándose en expresión de *ciudadanía* en sectores populares y campesinos, en formas nuevas de participación económica de pobres y excluidos, forjando su autodesarrollo y el de sus comunidades.

GRÁFICO No. 1



198 Guy, Lorraine, *Relais Femmes*, Québec, 2002.

199 Por ejemplo las experiencias de los presupuestos participativos en Porto Alegre (Brasil), varias localidades del Perú, etc.

En el territorio se van configurando actividades productivas (microempresas productivas), de comercio (comerciantes de mercados de abastos, vendedores ambulantes, etc.), de consumo (organizaciones autogestionarias por la alimentación, salud, vivienda), tecnológicas (centros de formación profesional, institutos tecnológicos, colegios técnicos, institutos agropecuarios, etc.), de servicios a las personas (mantenimiento, reparación, informática, etc.) o de finanzas (cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones de micro finanzas, etc.). Seis sectores o ámbitos claves para procesos de desarrollo local.

Producción-consumo-comercio-servicios generales- servicios tecnológicos-servicios financieros.

$$YL = CL + IL + GNL + GRL + GM + X + VE - M - CE + T$$

Donde:

YL es el nivel de Ingreso Local generado (al cual está asociado un nivel de empleo de factores);

CL es el Consumo realizado en la localidad;

IL es la Inversión realizada en la localidad por los actores económicos privados y sociales;

GNL es el Gasto Público del Gobierno Central (Nacional) realizado en la localidad;

GRL es el Gasto Público del Gobierno Regional realizado en la localidad;

GM es el Gasto Público Municipal realizado en la localidad;

X son las Exportaciones realizadas fuera del país por la localidad;

VE son las Ventas realizadas fuera de la localidad;

M son las Importaciones de la localidad del extranjero;

CE son las Compras realizadas por la localidad de productos elaborados fuera de la localidad;

T son las Transferencias (no reembolsables) realizadas a la localidad, sea por entidades públicas o privadas de fuera de la localidad o por los migrantes del exterior a sus familiares.

Por ende este YL tiene un *multiplicador* derivado de la interacción de las variables al lado derecho de la ecuación, que podemos describir:

Las CL tienen un efecto positivo en el YL

Las IL tienen también un efecto positivo en el YL

El GNL tiene efecto positivo en el YL

El GRL tiene un efecto positivo en el YL

El GM tiene un efecto positivo en el YL

Las X tienen un efecto positivo en el YL

Las M tienen un efecto negativo en el YL

Las CE tienen un efecto negativo en el YL

Las T tienen un efecto positivo en el YL

Esta *economía local* con estos *actores económicos*, para desarrollar sus potencialidades de crecimiento y desarrollo, requieren potenciar las capacidades locales de consumo (consumo ético), de inversión (responsable), el mercado local y las capacidades exportadoras, el gasto e inversión pública en la localidad (tanto de las municipalidades como de los gobiernos regionales o estatales o del propio gobierno central). O, aun, el manejo racional de las transferencias a las familias desarrollando así un nuevo circuito económico, basado en la eficiencia y la solidaridad para gestar un proceso de desarrollo desde los espacios locales.

Passar de una lógica de sobrevivencia a una de desarrollo desde el espacio local implica optimizar no sólo los esfuerzos microeconómicos, las economías populares de las personas y sus familias, sino también meso-económicos, con un enfoque de desarrollo local y *políticas públicas* en favor del mismo.

ESTADIOS DE LA ECONOMÍA POPULAR²⁰⁰

NIVELES	Colectivas (organizaciones económicas Populares)	Familiares	Individuales
Acumulación $I > G$	C		
Subsistencia $I = G$		B	
Sobrevivencia $I < G$			A

Donde:

I = Ingresos Totales.

G = Gastos y Costos totales.

A es una actividad económica individual en nivel de sobrevivencia.

B es una actividad económica en nivel de subsistencia.

C es una actividad económica colectiva (Razeto la llama organización de economía popular) en situación de acumulación.

Llamaremos desarrollo local al proceso de *transformación* de las economías y las sociedades locales, orientado a *superar las dificultades y aprovechar las oportunidades*, para mejorar las condiciones de vida de su población vía *la acción concertada entre los diversos actores socio-económicos locales* (público, privado, social), aprovechando *sustentablemente* los recursos endógenos existentes, desarrollando capacidades para *emprender actividades locales* de tipo económico y empresarial, la *cooperación y la creación de un entorno innovador* en el territorio.

El *desarrollo económico local* requiere de las más variadas tecnologías apropiadas (Razeto, 1985), con mejoras en procesos, productos y gestión (Albuquerque, 2000), la combinación de recursos financieros (económicos) con las actividades formativas, el impulso de procesos integrales e integrados de educación y desarrollo, la incidencia en factores institucionales, políticas públicas, y en el modelo de desarrollo "macro". Implica, finalmente, un modelo macro-económico de

200 Tomado de una antigua clasificación de la economía popular en Razeto, Luis, "La economía Popular", *Revista Mensaje*, 1985, Santiago de Chile.

producción de riqueza y de distribución equitativa, que optimice las potencialidades locales (Razeto, 1985).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, Francisco. 2000. *Desarrollo económico local*. Madrid, España.
- BENEDICTO XVI. Caritas in veritate
- CASALDÁLIGA, Pedro. 2002. *Globalización*. Agenda Latinoamericana.
- CORAGGIO, José Luis. 1985. *La economía del trabajo*. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- CORAGGIO, José Luis. 2001. "Economía del trabajo y desarrollo local" Univ. General Sarmiento. Buenos Aires.
- GOULET, Denis: 1999. "Etico del Desarrollo". IEPAL madrid.
- GUAY, Lorraine. 2002. *Relais Femmes*, Québec.
- Polo de Socio Economía Solidaria de la Alianza 21*, Taller No.15. 2002. Santiago.
- PONTIFICIO CONSEJO COR UNUM. 1999. *Frente al hambre en el mundo. Desarrollo solidario*. Ciudad del Vaticano.
- PAULO VI: Populorum Progressio.
- RAZETO, Luis. 1985. "La economía Popular". En: *Revista Mensaje*. Santiago, Chile.
- RAZETO, Luis. 1987. *Economía popular de solidaridad*. PET. Chile.
- RAZETO, Luis. 1994. *Economía de solidaridad y mercado Democrático*. PET. Santiago
- STIGLITZ, Joseph. 2002. El malestar de la globalización. Ediciones Taurus. Madrid.
- VARIOS Autores. 2001. *Economía del trabajo y desarrollo local*. Ed. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina.